

EL TRATAMIENTO DE LOS ELEMENTOS CULTURALES DE LA
REVUELTA ÁRABE EN LA PRENSA ESPAÑOLA: EL CASO DE LOS
TÉRMINOS MAĪDĀN AL-TAḤRĪR, BALṬAĀYĪYA, Y ŠABBĪḤA

Cheikhna Baba

Universidad de Granada

ABSTRACT

This article discusses the use of the terms relating to the Arab revolts in the Spanish press. Specifically, we examine three frequent examples, including *balṭaĀyĪya* (widely used in Egypt), *šabbĪḤa* (used in Syria) and *Maidan al-Tabrīr* (square in downtown Cairo). We also analyze the way in which these terms have been translated into the major Spanish newspapers (*El País* and *El Mundo*), providing a quantitative analysis of the emergence of the corresponding term in each newspaper.

KEYWORDS: translation-journalism-cultural elements -Arab Revolution

RESUMEN

El presente artículo aborda el uso de los términos relativos a las revueltas árabes en la prensa española. Concretamente, analizamos tres ejemplos muy recurrentes, como son *balṭaĀyĪya* (muy utilizado en Egipto), *šabbĪḤa* (utilizado en Siria) y *MaĪdĀn al-taḤrĪr* (*Plaza de la liberación*, en el centro de El Cairo). También analizamos la forma en la que dichos términos han sido traducidos en los rotativos más importantes de España (*El País* y *El Mundo*), ofreciendo un análisis cuantitativo sobre el surgimiento del término correspondiente en cada periódico.

PALABRAS CLAVE: traducción-periodismo- elementos culturales-Revuelta Árabe

1. INTRODUCCIÓN

El presente artículo se inscribe en el marco de los estudios de comunicación intercultural y la traducción periodística.

Actualmente los medios de comunicación transmiten informaciones de todas las partes del planeta. La traducción se hace en todos los medios de comunicación, escritos y orales, y hoy en día se ha convertido en una necesidad imprescindible que contribuye al encuentro y el entendimiento entre los pueblos y a la convivencia entre los seres humanos y, además, es un elemento esencial para el intercambio de conocimientos, elementos culturales, opiniones e ideas entre las naciones en muchos campos intelectuales y científicos. Por eso, se exige al traductor un alto conocimiento de las culturas y de los idiomas de trabajo.

Hoy en día los medios de comunicación tienen más peso que el propio sistema educativo a la hora de convencer, influir e informar. Así se ven frustradas las expectativas de traductores, intérpretes, intelectuales, organismos, asociaciones y toda persona que intente construir una sociedad abierta, tolerante y enriquecedora (Taibi, 2003: 35).

Los estudios sobre la comunicación intercultural y la traducción periodística han conocido un notable desarrollo durante los últimos años en España gracias a trabajos de investigación como, por ejemplo, los de Cortés y Hernández (2005), donde se trata de modo específico la elaboración del discurso periodístico tras la traducción. De allí, podemos decir que las informaciones que giran en torno a este tema se han visto incrementadas de modo significativo en los últimos años.

Los periódicos más prestigiosos, y por tanto, de mayor divulgación, han querido en todo momento estar en la altura de los sucesos acontecidos, ya que no se habla de un fenómeno surgido paulatinamente sino que además se han visto forzados por lo acelerado de sus acontecimientos. En las noticias que versan sobre la Cultura Árabe, han aparecido nuevos términos de origen árabe en los periódicos españoles, muchos de ellos como resultado de las revueltas surgidas en países como Túnez, Egipto, Libia, Yemen y Siria, y que han planteado problemas a la hora de su traducción dado el gran matiz cultural que conllevan. Destacamos, a modo de ejemplo, los siguientes términos: *Nakba* (el desastre palestino), *Intifada* (levantamiento, insurgencia), y otros nuevos surgidos en la actual revuelta árabe como *Balṭāʾiyya* (grupos leales al régimen de Mubarak) en Egipto, y su forma plural *balāṭiḡa*, que se usa en Yemen, o el término *šabbīḡa* en Siria (grupos paramilitares leales al régimen sirio) o *Maidān al-tahrīr* en Egipto (Plaza de la Liberación).

Nuestro interés por la traducción de los términos relacionados con las revueltas árabes y la traducción periodística nos condujo a emprender el presente artículo en el marco de la investigación sobre la traducción. Por ello, nuestro objetivo principal se resume en el análisis de las noticias relacionadas con los términos árabes en la prensa española escrita, y precisamente en los dos rotativos más grandes *El País* y *El Mundo*, basándonos en las estrategias que

han utilizado los dos periódicos a la hora de traducir términos relacionados con la Revuelta Árabe. También nos parece conveniente detallar una serie de objetivos específicos que pretendemos conseguir en este artículo:

1. Estudiar los diferentes procedimientos que se emplean para solucionar problemas culturales en la traducción.
2. Averiguar si los periodistas consiguen acercar los lectores españoles a la cultura meta.

2. OBJETIVO DE ESTUDIO

Nuestro objeto de estudio se compone de términos relevantes relacionados con las revueltas en el Mundo Árabe, y que aparecen en los diarios *El País* y *El Mundo*. En general, dichos términos, con importantes segmentos de carácter cultural, son traducidos o transferidos del árabe al español aparentemente sin ser adaptados con criterios coherentes. De ahí nuestro interés en averiguar qué proceso de traducción se ha seguido y qué estrategias se han empleado por parte del traductor para intentar solucionar posibles problemas culturales en este texto periodístico.

Para alcanzar los objetivos de este trabajo, hemos seguido los procedimientos de clasificación de Martin (1997) para averiguar si los periodistas consiguen acercar los lectores españoles a la nueva cultura.

El periodo de tiempo abarca desde el estallido de la primera revolución, que tuvo lugar el día 17 de diciembre de 2010 en una localidad tunecina llamada Sidi Bouzid, hasta el 30 de agosto de 2011, el periodo marcado por la caída del presidente Mubarak.

3. EL MUNDO ÁRABE EN LA PRENSA ESPAÑOLA

En primer lugar hemos de reflexionar sobre algunas cuestiones que consideramos relevantes para los medios de comunicación y también para el papel del periodista profesional, a fin de evitar más confusión de la que existe. En primer lugar, surge la necesidad de conocer las reglas y los procedimientos de la era mediática en la que convivimos si, realmente, pretendemos no quedar al margen. En segundo lugar, debemos saber que los medios de comunicación reflejan su entorno y las relaciones de fuerza que existen en el planeta y, por último, dichos medios de comunicación siempre están en el centro de los acontecimientos y pueden minimizar, exagerar y ocultar los efectos o propagación de los sucesos.

Podemos notar que el público exige objetividad por parte del periodista. A veces, los periodistas reflejan algunas cuestiones que tienen relación con el Mundo Árabe sin saber en profundidad el contenido de los datos, ni su significado. En este aspecto, Lola Infante (1994: 238) afirma que “la prensa occidental no refleja realmente la realidad y la prensa es un reflejo deformante, como pretenden sus traductores”. Desde esta definición puede decirse que la prensa no es independiente y autónoma en la creación de opinión.

El Mundo Árabe resulta desconocido para la prensa europea, solo se hace referencia a los conflictos y, a veces, a la economía. Por todo lo que acabamos de mencionar, queremos preguntar: ¿Cómo se forma la imagen de un colectivo a partir de la información transmitida por la prensa? Para unir los diferentes contenidos, se ha seguido una división mixta, contemplando aspectos como cultura, economía o terrorismo.

Pero hay que señalar que la actual Revuelta Árabe ha mostrado otra imagen de los ciudadanos árabes; son jóvenes que reclaman la libertad, la democracia, igual que en el Mundo Occidental. También hay que reconocer que los dictadores que gobiernan los países árabes han contribuido sobremanera en mancillar la imagen árabe en las sociedades occidentales.

Apenas ha pasado un año desde los acontecimientos de las revueltas árabes, es decir desde la primera chispa de los disturbios tunecinos en diciembre 2010, y ya los vocablos y personalidades de dicha *primavera* se han convertido en los más reiterados y difundidos en los medios de comunicación occidentales durante el año 2011, tiñendo nuestra actualidad mundial con el color de la *primavera árabe* y su aroma cultural.

Según *The Global Language Monitor*, la expresión *primavera árabe* ocupó el primer lugar la lista de las diez expresiones más utilizadas, mientras que la *Plaza Tahrir*, tras ser conocida internacionalmente al convertirse en foco de la revuelta del 25 de enero que derrocó al presidente Mubarak, ocupó el sexto lugar de la misma lista.

3.1. LA CLASIFICACIÓN DE MARTIN (1997)

A continuación, exponemos los nueve puntos en los que se basan los procedimientos propuestos por Martin.

3.1.1. *Equivalencia cultural*

El procedimiento de equivalencia cultural ha sido mencionado por numerosos autores como Newmark, Vinay y Darbelnet, Vázquez Ayora, Nida

y Taber, Mayoral y Muñoz, etc., aunque con distintas denominaciones. Martin se ha basado, principalmente, en las reflexiones de Newmark sobre la traducción aproximada del término cultural de la lengua original por otro término cultural de la lengua término. Los dos términos, tanto el del texto original (TO) como el del texto término (TT), tienen que hacer referencia a una función similar o igual para que el lector meta pueda interpretar el TT de la misma forma que lo hubiera hecho el lector origen. Este procedimiento es de uso muy limitado, según estima Newmark (1988: 83), quien considera que las equivalencias culturales e institucionales no existen, puesto que ningún cargo público tiene las mismas funciones que su puesto homólogo. Ejemplo de este procedimiento: traducir *A-level* por *Selectividad*.

1. Versión funcional: este procedimiento ha sido abordado por numerosos autores, como Newmark, Franco y Vázquez, entre otros. Se trata del uso de una versión neutra, es decir, no marcada culturalmente; es una definición o explicación de la función que desempeña el término en cuestión, pero en la cultura original. Son términos que no deberían traducirse sino explicarse mediante la equivalencia funcional o descriptiva del término. El empleo de este procedimiento es prácticamente apropiado con un préstamo, puesto que permite al traductor añadir información que puede ayudar al lector pero sin que parezca una infravaloración de sus conocimientos. Martin (1997: 61) se muestra partidaria del uso de Newmark: la adecuación de una traducción a una situación determinada. Por ejemplo: *baccalauréat français* correspondería a *French secondary school leaving exam* (Newmark, 1988: 83).

2. Traducciones habituales: Martin (1997) define la traducción habitual como la forma habitual o aceptada de expresar el mismo fenómeno en la lengua término; esa forma habitual suele ser neutral, es decir, no marcada culturalmente. Se trata de realidades existentes en ambas culturas, que se relacionan entre sí en traducción a través de sus semejanzas, dejando de lado sus referencias. Ejemplo: *parlamentario* por *Member of Parliament*, o *distrito electoral* por *constituency*. Martin advierte que este procedimiento podría confundirse con la equivalencia cultural, la principal diferencia entre estos dos procedimientos es el hecho de que el uno está marcado culturalmente mientras que el otro no. Así que *parlamentario* puede considerarse culturalmente neutro, *diputado* sí entraría dentro de la categoría de equivalencia cultural de España.

3. Traducción establecida: se trata de términos existentes en la cultura original y no en la cultura meta; son realidades que solo existen en la cultura de origen aunque son conocidas en la cultura término *per se* o por otras cuestiones. Por ejemplo, el término *intifada* es un término árabe adaptado a la ortografía española y que no existe en la cultura de esta última.

Entre los autores que piensan que puede existir una traducción establecida para una referencia cultural, destacamos a Newmark, Nida, Mayoral y Muñoz.

Martin (1997) afirma que los traductores pueden estar de acuerdo o no con las traducciones establecidas, pero su forma de uso es obligatoria si la comunicación ha de establecerse. En caso de desacuerdo, Newmark (1988: 76, 89) afirma que podemos hacerlo notar al añadir una explicación o poner entre paréntesis una traducción que estimamos más acertada, pero esto no evita usar un término o expresión ya acuñada.

4. Traducciones literales: entre los autores que han defendido este procedimiento destacamos a Newmark, Vinay y Darbelnet, Vázquez y Nida. Martin (1997) distingue entre la traducción morfológica y el calco. La primera guarda la misma forma que el original y es transparente, mientras que el calco no tiene por qué ser transparente, bien por las diferencias morfológicas de los idiomas implicados, bien porque el calco no sea léxico sino semántico o sintáctico. La traducción literal se da cuando se trata de nombres de instituciones y organizaciones internacionales. Para Martin (1997), se tiene que evitar la excesiva literalidad que lleva a la ruptura de la comunicación y la distorsión del mensaje del texto traducido. Se usa sólo cuando no se ha encontrado un procedimiento mejor. Por ejemplo, el término analizado en la parte práctica de nuestro trabajo, *Plaza Al-tahrir*, apareció en algunas noticias durante los inicios de la revuelta egipcia como *Plaza de la Liberación*.

5. Transcripción o préstamo: se trata del uso de elementos tomados de otra lengua como posibilidades de intercambio que presentan un aspecto formal muy diferente; no es fácil de apreciar. Martin (1997) define el préstamo como el mantenimiento del término original en la lengua meta, es decir, la transcripción en la lengua meta de la referencia original en la lengua original. Este procedimiento también ha sido tratado por varios autores, tales como Vinay y Darbelnet (1958), Newmark (1992), Nida (1986) y Hatim y Mason (1995).

Mayoral y Muñoz (1996) destacan que este procedimiento es útil, aunque esté combinado con otros, sobre todo cuando se trata de términos no reconocidos por los receptores con el objeto de una identificación exacta de estos. El objetivo de la transcripción o préstamo según Mason (1995), *apud* Martin (1997: 78), es la transmisión de valores semióticos, aunque existen otros motivos para la inclusión de elementos de lengua extranjera en un texto, tal y como apunta Mayoral (1994):

- a) Esnobismo: intentos de parecer cultos o a la moda.
- b) Inexistencia de palabras o términos para la designación del concepto.
- c) Reproducción del color local.

De todas formas, el uso de préstamos es común en la traducción de referencias culturales, independientemente de las opiniones de los autores en relación a la validez o no de este procedimiento.

6. Descripción genérica: según Martín (1997: 172), se trata de “un sustantivo descriptivo genérico, a veces acompañado de un adjetivo o frase adjetival, que precede una referencia cultural a modo de explicación”, esto es, el uso de términos muy generales que se añaden a la referencia cultural para adaptarla a una categoría conocida para el lector. En el caso de las noticias sobre Siria, es muy común encontrar la construcción *milicia shabiha*, o *matones armados por el régimen* (*El País*, 20/06/2011).

7. Dobletes, tripletes y explicaciones: es un procedimiento que trata de reflejar el término original, sea mediante una transcripción o su forma traducida, que va entre paréntesis. Este procedimiento se puede combinar con otros de los procedimientos antes mencionados. Por ejemplo, el término *baḷṭāyīya* suele aparecer acompañado de la traducción entre paréntesis, en este caso *matones*.

8. Traducciones parciales: las traducciones parciales son referencias “formadas por un nombre propio, que incluye una parte general. Se deja el nombre propio y se traduce el nombre general, adoptando la sintaxis (del idioma de llegada)” (Martín, 1997). Tal y como se ve en el ejemplo: el *Guggenheim* que se traduce como *Museo Guggenheim* (Ortega, 2002).

3.2. ELECCIÓN DE LOS PERIÓDICOS

Los periódicos elegidos para la muestra de estudio de los elementos culturales árabes son *El País* y *El Mundo*, al tratarse de dos de los rotativos españoles con mayor divulgación y proyección no solo a nivel nacional sino también a nivel internacional, especialmente, a través de sus páginas web de libre acceso.

3.3. ANÁLISIS Y ESTUDIO DE LA MUESTRA

La parte práctica de este trabajo se centra en el análisis de los términos árabes (Maīdān al-tahrīr, *Baḷṭāyīya*, y por último *šabbīḥa*), extraídos de los grandes diarios españoles *El País* y *El Mundo*. Los términos analizados proceden de textos de *Aljaazeera* (la página web de *Aljaazeera*) y están relacionados con la revuelta árabe, que se desató el 17 de diciembre de 2010 y hasta la actualidad su llama sigue viva. Hemos decidido limitar este trabajo al periodo elegido ya que la naturaleza de nuestra investigación, centrada

esencialmente en los aspectos teóricos, no nos permite ahondar en el análisis práctico ofreciendo más términos. Y, por otra parte, nos pareció más coherente restringirlo a pocos vocablos y presentar un estudio más exhaustivo sobre los mismos. Igualmente, pensamos que la recopilación de una muestra de términos en una fecha tan limitada y en un momento tan excepcional para el Mundo Árabe no garantiza la representatividad de las conclusiones obtenidas en este trabajo. De ahí, nuestro compromiso en profundizar en este campo de investigación, con estudios posteriores para un mejor seguimiento de la terminología cultural árabe y su traducción al castellano.

Dedicamos esta parte al análisis de la traducción de los términos escogidos en este trabajo, y son los siguientes: Plaza *Tabrir* (Maīdān al-taḥrīr), Baṭṭāyīya y šabbīḥa y se mantendrá el siguiente esquema para cada caso: análisis y estudio del término en *El País*; análisis y estudio del término en *El Mundo* y comentario.

El método seguido a la hora de comentar los casos contabilizados o la frecuencia de los mismos, lo podemos encontrar en otros trabajos afines, donde se realiza, por ejemplo, un estudio y análisis de errores gramaticales más frecuentes en la prensa árabe, fruto de los calcos de traducción (Baya, 2007).

3.4. MAĪDĀN AL-TAḤRĪR (PLAZA TAHRIR)

Antes de entrar a desarrollar este apartado, queremos resaltar que para la transliteración de los términos árabes, hemos adoptado dos criterios según el término en cuestión: por una parte, hemos mantenido la transliteración surgida en los periódicos españoles objeto de estudio y, por otra, hemos aplicado las recomendaciones propuestas por los arabistas españoles, contempladas en la revista *Alcántara*, que a continuación exponemos:

Fonemas consonánticos:

ء: /ʾ/	ح: /ħ/	ز: /z/	ط: /t/	ق: /q/	ه: /h/
ب: /b/	خ: /j/	س: /s/	ظ: /z̤/	ك: /k/	و: /w/
ت: /t/	د: /d/	ش: /š/	ع: /ʿ/	ل: /l/	ي: /y/
ث: /t̤/	ذ: /d̤/	ص: /s̤/	غ: /g/	م: /m/	
ج: /ġ/	ر: /r/	ض: /d̤/	ف: /f/	ن: /n/	

Tabla 1. Signos del alfabeto árabe y su transcripción al alfabeto latino

A) Introducción histórico-cultural

El término “Plaza *Tabrir*”, en árabe *Maydan Al-taḥrīr*, literalmente significa en español ‘plaza de la liberación’ y, geográficamente, se considera el

corazón de la capital egipcia, El Cairo. En su diseño, la *Plaza Al-tahrir* se parece a la plaza Charles de Gaulle, en la capital francesa, París, que contiene el Arco del Triunfo. Simboliza la libertad del pueblo egipcio desde hace más de dos siglos y fue testigo de varios enfrentamientos entre fuerzas de seguridad y manifestantes. En ese contexto, se pueden citar, a modo de ejemplo, los enfrentamientos de 1919 entre manifestantes que reclamaban la libertad y las fuerzas de seguridad. Luego, las protestas de 1935 contra la ocupación británica. Así mismo, las manifestaciones de la revuelta del pan que tuvo lugar los días 18 y 19 de enero de 1977. Actualmente y tras la caída del dictador tunecino Zine El Abidine Ben Ali, el pueblo egipcio se levantó en la misma plaza exigiendo la caída del presidente Mubarak, hasta que se cumplió dicho sueño el viernes, 11 de febrero de 2011.

La Plaza *Al-tahrir* fue conocida en el siglo XIX como *Maydān Ismailīya*. Cambió de nombre después de la independencia del colonialismo británico en 1919, y fue establecida oficialmente después de la revolución de Egipto de 1952, la revolución que dio lugar a la instauración de la República. Según la postura de los revolucionarios de 1952, el motivo principal de la revuelta era liberar al pueblo egipcio de sus dictadores, por eso mantuvieron el nombre *Maydān Al-tahrir*. Es de mencionar que de los mismos militares que llevaron a cabo la revolución de 1952 y, a continuación, condujeron a establecer la República Árabe de Egipto, solamente tres de ellos pasaron a asumir la presidencia del país: Gamal Abdel Nasser, que llegó al poder en 1952, tras liderar la organización de Oficiales Libres, que daría el golpe de Estado que destronó al rey Faruq I y proclamó la república; fue presidente hasta su muerte en 1970, y era también el padre fundador del nacionalismo árabe. Su postura era reagrupar todos los países árabes en un estado, para que formaran un cuerpo fuerte ante la comunidad internacional. Anwar El-Sadat fue el sucesor de Gamal Abdel Nasser, su época se distingue por el acercamiento a EE UU, y también por el Acuerdo de Paz de Camp David con Israel. Estuvo en el poder hasta su muerte en 1981. Y, por último, Mohamed Hosni Mubarak, que fue el sucesor de Anwar El-Sadat, y siguió prácticamente su ideología hasta su caída después de una serie de manifestaciones generalizadas en todo Egipto y, en particular, en la Plaza *Al-tahrir*, objeto de nuestro estudio.

En 2011, durante las manifestaciones en contra de Mubarak, la Plaza *Al-tahrir* adquirió una fama particular en los medios de comunicación y fue una de las principales zonas de reunión. En el primer día de las protestas (25 de enero de 2011), más de 15.000 manifestantes se hallaron allí, y días después la Plaza seguía siendo el principal foco de protestas en Egipto. Muchos medios de comunicación internacionales ofrecían cifras en cuanto a la participación

popular en las manifestaciones¹. Los corresponsales de la cadena catari *Al Jazeera*, por su parte, afirmaban que el día 1 de febrero más de un millón de manifestantes se reunieron en la plaza.

En resumen, podemos decir que el término Plaza *Al-tahrir*², en su dimensión histórico-política, se utiliza para referirse al punto cero de la capital egipcia, El Cairo, y resume toda la historia política del Egipto moderno.

B) Análisis y estudio del término “Plaza *Tabrir*” en *El País*

La traducción del término *Plaza de la Liberación* o *Plaza Al-tahrir* ha cambiado, notablemente, en la prensa española, y, en particular, en el periódico *El País*, durante los primeros días de las revueltas en Egipto. Al principio, *El País* opta por la traducción literal, que corresponde al procedimiento “E” (véase, el apartado 2.3.3.), apareciendo el término en ese diario como *Plaza de la Liberación*, como resultado de una traducción literal del árabe *maydán al-tahrir*. Ofrecemos, a continuación, algunos títulos publicados por este diario para ilustrar este caso de traducción:

“Plaza de la Liberación” (*El País*, 02/02/2011)

“La protesta desborda la plaza de la Liberación, mientras las huelgas se extienden por Egipto” (*El País*, 09/02/2011).

“La plaza de la Liberación se convierte en una fiesta” (*El País*, 11/02/2011).

Días después, el periódico cambia de estrategia de traducción y opta por el procedimiento “F”, que corresponde a la transcripción o el préstamo (véase, 2.3.3.). Esta transformación experimentada por este rotativo en cuanto a la adaptación de la estrategia más adecuada para transmitir, con la máxima claridad, el concepto objeto de estudio queda patente en los siguientes ejemplos:

“Y la república democrática de *Tabrir* triunfó”. (*El País*, 13/02/2011).

“La protesta vuelve a la plaza *Tabrir*”. (*El País*, 10/04/2011).

“Los manifestantes de la plaza *Tabrir* se cobran un nuevo triunfo político”. (*El País*, 13/07/2011).

Para analizar el término Plaza *Tabrir*, en el periódico *El País* hemos seguido los siguientes criterios:

1 En este sentido, los corresponsales de la cadena británica BBC informan el día 30 de enero que los manifestantes habían aumentado considerablemente, hasta alcanzar, por lo menos, la cifra de 50.000 personas.

2 La Plaza de *Tabrir* tiene una connotación para un lector español parecida a la de la “Puerta del Sol” de Madrid.

- Elementos estudiados: “Plaza *Tabrir* + revuelta árabe” y “Plaza de Liberación + revuelta árabe”, dado que el periódico ha usado dos estrategias a la hora de traducir el término.
- Procedimientos propuestos (E) y (F) de Martín corresponde respectivamente a la traducción literal y la transcripción (véase apartado 3.1)
- Período: inicio revuelta árabe, porque la Plaza fue escenario de protestas populares desde el primer día de las revueltas en Túnez.

Término en <i>El País</i>		Procedimiento de traducción								
			b	c	d	e	f	g	h	i
Plaza <i>Tabrir</i>	(Plaza <i>Tabrir</i> + revuelta árabe)						X			
Frecuencia	355 veces									
Plaza de la Liberación	(Plaza de la Liberación + revuelta árabe)					X				
Frecuencia	92 veces									
Periodo de estudio	Del 17/12/2010 hasta 30/08/2011									

Tabla 2. Frecuencia del término durante el periodo de análisis en *El País*

Los procedimientos de Martín (1997): a) Equivalencia cultural, b) Versión funcional, c) Traducción habitual, d) Traducción establecida, e) Traducción literal, f) Transcripción o préstamo, g) Descriptores genéricos, h) Dobletes, tripletes y explicaciones e i) Traducciones parciales.

Se destaca claramente el uso de los dos procedimientos de traducción: la traducción literal (92 casos) y la transcripción, usada mayoritariamente en este caso por el periódico, como muestra la tabla (355 casos), que corresponden a los procedimientos (e) y (f), respectivamente. El número significativo de apariciones del término *Al-tahrir* en *El País* muestra que la cobertura del periódico a la revuelta egipcia ocupa un espacio importante en los titulares.

Igualmente, pensamos que el uso de estas dos estrategias por parte del diario *El País*, con un 80% para la transcripción, y un 20% para la traducción literal, contribuye a transmitir una imagen más clara al lector español acerca de lo que está pasando en el Mundo Árabe. Asimismo, puede ser una forma de simpatizar con los manifestantes árabes que reclaman la democracia, dando más credibilidad a la información tanto para los manifestantes árabes como para el lector español, receptor de la noticia.

Hemos elegido el término, en cuestión, porque nos parece uno de los términos que simbolizan la Primavera Árabe, y además se trata de una plaza que ha tenido y tiene gran repercusión en la política y la historia del Egipto moderno.

C) Análisis y estudio del término en *El Mundo*

En *El Mundo* siempre ha aparecido el término en sus textos como Tahrir transcrito en español, como podemos ver en los siguientes ejemplos:

“Desalojo de manifestantes en la plaza de *Tabrir* (*El Mundo*, 01-08-2011).

“Miles de egipcios vuelven a exigir reformas desde *Tabrir*” (*El Mundo*, 16/07/2011).

“Nueve heridos en *Tabrir* en un supuesto ataque de un grupo de matones” (*El Mundo*, 18/07/2011).

Los elementos escogidos para su estudio durante el período establecido son los siguientes: “Plaza *Tabrir* + Revuelta Árabe”.

Término en <i>El Mundo</i>		Procedimiento de traducción								
Plaza <i>Tabrir</i>	(Plaza <i>Tabrir</i> + revuelta árabe)	a	b	c	d	e	f	g	h	i
Frecuencia	45 veces						X			
Periodo de estudio	Del 17/12/2010 hasta 30/08/2011									

Tabla 3. Frecuencia del término durante el periodo de análisis en *El Mundo*

Hemos visto que el término ha sido menos tratado durante el periodo de estudio en *El Mundo* (45 veces), también podemos destacar que el rotativo ha optado por la transcripción de término que corresponde al procedimiento F de Martin (véase el apartado 3.1).

3.5. BALĀĀYĀ

A) Introducción histórico-cultural

La palabra dialectal egipcia *balāyā* se ha convertido en uno de los vocablos más usados recientemente en Egipto. Su origen se remonta a los otomanos y turcos, quienes añaden el sufijo “*gu*” “جى” a algunas palabras para expresar una función, y se dice por ejemplo: “*arbagu*”, “عربجى”, donde la primera parte del término, o sea *عربة* significa vehículo, para referirse al

conductor del vehículo. Sin embargo, con la *baḥṭaḥyā* se alude a la persona que lleva una *balta*, que es un instrumento agrícola afilado que se utiliza para podar árboles y que también se suele utilizar en actos de violencia. En Egipto, el término se refiere a los hechos brutales cometidos por personas criminales o con antecedentes penales para aterrorizar a ciudadanos inocentes o pacíficos. Se cree que los miembros de las fuerzas de seguridad en Egipto, aprovechándose de las necesidades económicas de los *baḥṭaḥyā*, les han reclutado para atacar a activistas políticos, ya que la mayoría de ellos pertenecen a zonas o barrios marginales. En este sentido, estas *víctimas* se encuentran ante un dilema: aceptar el trabajo por el que cobran unas pocas libras egipcias por aceptar y participar en los planes de las fuerzas del orden o, por el contrario, ser detenidos por no ejecutar las tareas encomendadas.

Por lo tanto, podemos considerar la *baḥṭaḥyā* como *herramienta de violencia sin razón*. Para muchos observadores, la aparición de *baḥṭaḥyā* en la revolución egipcia ha dañado mucho la imagen del partido de Mubarak (el Partido Nacional gobernante), y ha reforzado la lucha pacífica de los jóvenes que se han sublevado para liderar el cambio democrático en Egipto.

Hemos elegido el término, porque hoy en día se usa en todos los países árabes y se ha convertido en un término muy común entre todas las generaciones de la sociedad árabe (niños, jóvenes, mayores, etc.), con una referencia a la primavera árabe en Egipto.

B) Análisis del término en *El País*

En el contexto de la revuelta árabe y como respuesta de los ciudadanos egipcios a la reacción del sistema político de Mubarak, irrumpe en la escena el término *baḥṭaḥyā*, que el rotativo *El País* traduce, en todas las versiones a las que tuvimos acceso, por el equivalente *matones*. Para ilustrarlo, destacamos los siguientes ejemplos:

“Hosni Mubarak contraatacó ayer de una forma brutal. El presidente egipcio decidió que solo un baño de sangre podía salvar su régimen y lanzó a miles de sus *matones*, camuflados como manifestantes...” (*El País*, 03/02/2011).

“... durante las últimas horas reporteros como Anderson Cooper (CNN), Jerome Boehm (BBC), Lora Setarkian (BBC News) o Rosa María Molló (IVE) han sido objeto de ataques y agresiones por parte de *matones* y fieles a Mubarak, según han informado sus respectivos medios” (*El País*, 03/02/2011).

“Horas antes, en comunicado, los organizadores habían recordado que durante la revolución ‘las mujeres hicieron de escudos humanos, formaron parte de los comités de defensa de los barrios y se enfrentaron a los *matones* del Partido Nacional Democrático’” (*El País*, 08/03/2011).

Para el estudio del término en *El País*, hemos llevado a cabo la búsqueda del término bajo la siguiente forma: matones + revuelta + Egipto. Los resultados obtenidos alcanzan 46 expresiones.

Debemos señalar que la fecha de búsqueda abarca desde el primer día de la revolución en Egipto, es decir, el 25 de febrero de 2011, hasta el 30 de julio de 2011.

Término en <i>El País</i>		Procedimiento de traducción								
<i>Baltaguiya</i>	matones + revuelta + Egipto	a	b	c	d	e	F	g	h	I
Frecuencia	46 veces			X						

Tabla 4. Frecuencia del término durante el periodo de análisis en *El País*

El periódico ha optado por la traducción habitual, que corresponde al procedimiento (C) de Martín (véase el apartado 3.1), que, según esta autora se trata de la forma habitual o aceptada de expresar el mismo fenómeno en la lengua término; esa forma suele ser neutral, no marcada culturalmente.

Como ya dijimos, el término *balṭaġiyya*, de origen dialectal, ha sido empleado con bastante frecuencia, y se ha convertido en un término casi familiar para los telespectadores y seguidores de las noticias sobre la situación en Egipto durante los días más candentes de las revueltas.

Pensamos que traducir el término *balṭaġiyya* como *matones* no da al lector español la carga político-cultural que tiene el término en la cultura árabe, así que pensamos que la transcripción + explicación será el método más acertado en este caso.

C) Análisis y estudio del término en *El Mundo*

En cuanto al periódico *El Mundo*, el término *balṭaġiyya* ha sido traducido, en los casos estudiados, por el equivalente *matones*, al igual que *El País*. He aquí algunos ejemplos ilustrativos;

“Nueve heridos en *Tabrir* en un supuesto ataque de *matones*” (*El Mundo*, 13/07/2011)

“Manifestantes contra la junta militar egipcia y supuestos *matones* han mantenido violentos enfrentamientos cerca de la sede de las Fuerzas Armadas en El Cairo, que causaron más de 140 heridos, según fuentes oficiales” (*El Mundo*, 24/07/2011).

“Una treinta de “*matones*” del Partido Nacional Democrático (PND), la formación del depuesto Hosni Mubarak, arrojó piedras este sábado contra el premio Nobel de la Paz Mohamed El Baradei cuando el candidato presidencial acudía a un centro electoral para participar en el referéndum constitucional,

informo a *El Mundo*.es el hermano del diplomático egipcio”(El Mundo, 19/03/2011).

La estrategia seguida es la misma que se ha hecho con *El País*, centrando la búsqueda en los elementos: (matones + revuelta + Egipto), y en la fecha arriba señalada. Los resultados, en este caso, son claramente inferiores en número a los reflejados en *El País*; un total de 08 coincidencias.

Término en <i>El Mundo</i>		Procedimiento de traducción								
<i>Baltaġiġya</i>	matones + revuelta + Egipto	a	b	c	d	e	f	g	h	i
Frecuencia	8 veces			X						

Tabla 5. Frecuencia del término en *El Mundo*

Los procedimientos de Martin (1997): al igual que El País, el diario El Mundo también ha optado por la traducción establecida (procedimiento C, de Martin). No obstante, la expresión estudiada ha sido menos tratada en El Mundo, según muestra el número de veces contabilizado.

Como ya dijimos en el caso de El País, con la traducción del término *baltaġiġya* por matones se pierde su valor político-cultural.

3.6. ŠABĪĤAH

A) Introducción histórico-cultural

El término *šabbīḥa* existe solo en Siria, y no es un término de reciente acuñación en el habla de los sirios; con este vocablo se designa a las personas que actúan fuera de la ley sin recibir ningún castigo por ello. Son personas cercanas a personalidades de mucha influencia o responsabilidad en los servicios de seguridad o del Estado. Algunos expertos y estudiosos de la situación política en Siria asocian el fenómeno *šabbīḥa* a los miembros del círculo íntimo del presidente Bashar al-Asad.

El origen de la palabra *šabbīḥa* no está tan claro y las interpretaciones son muchas y variadas. Algunos afirman que las personas que desempeñan este papel son muy parecidas a los *fantasmas*; otras relacionan el término con una banda especializada en el robo de vehículos de un modelo de la marca alemana Mercedes Benz, que se conoce, localmente, por el nombre de *šaba* شبا, dado su gran parecido físico con el fantasma en la cultura árabe.

Algunos estudios sobre este término afirman que el fenómeno *šabbīḥa* se ha extendido tanto que se ha convertido en un rasgo general con varias ramificaciones, como por ejemplo “التشبيح السياسي” “*al-tašbiḥ al-siyāsi*”, o sea el

aspecto político de estas prácticas llevadas a cabo por las autoridades contra los activistas políticos, a los que encarcelan; también se alude con esta expresión a los tribunales especiales constituidos fuera de la ley y a todas las manifestaciones y prácticas conducentes a los interrogatorios abusivos e *ilegales* contra los opositores políticos, su amenaza y las órdenes de busca y captura en su contra o la prohibición de abandonar el país.

Existe también el fenómeno “التشبيح الاقتصادي” “*al-tašbih al-iqtisādī*” o económico, que se refiere a las prácticas llevadas a cabo por grupos mafiosos, apoyados directa o indirectamente por el gobierno, en la realización de sus actividades económicas sin el mínimo respeto a la ley y la competencia real. Igualmente, se utiliza el fenómeno de “التشبيح الثقافي” “*al-tašbih a-sekāfī*” o cultural, que se manifiesta en la imposición de símbolos culturales corrompidos y su protección por la justicia local.

Con el inicio de las revueltas en Siria, y su posterior extensión por todo el territorio de este país, con un elevado número de muertos y heridos, como resultado de la dura represión del régimen de Al-Asad, el término *šabbiha* adquirió un significado equivalente al de *balṭaḡiya* en Egipto, aunque con actuaciones más violentas.

Cabe destacar que los *šabbiha* emplean palos, cuchillos e instrumentos afilados y, a veces, armas tanto ligeras como pesadas en sus operaciones contra los manifestantes. Estos *individuos* no poseen una estructura conocida institucionalmente, ni tampoco una ley orgánica, por eso, es difícil determinar su número, aunque algunas fuentes indican que puede oscilar entre cinco y diez mil personas, y que se concentran en zonas geográficamente ligadas al régimen.

B) Análisis y estudio del término en *El País*

Para ilustrar la aparición de este término en *El País*, hemos seleccionado los siguientes fragmentos de noticias publicadas en este rotativo relacionadas con la revuelta en Siria:

“Matones leales al régimen sirio siembran el terror en Homs” (*El País*, 20/07/2011).

“Ni la retirada de las tropas y matones a las órdenes del Gobierno de algunas ciudades, ni el permiso para que líderes en Damasco...” (*El País*, 03/07/2011).

“La ONU estima que más de 1300 personas han muerto en Siria desde mediados de marzo por disparos del Ejército, la policía o los *shabiba*, matones armados por el régimen” (*El País*, 20/06/2011).

“El asalto de las tropas y las milicias alauís, los *shabiba*, sobre Hama se ha mantenido sin variaciones en su sexto día (*El País*, 05/08/2011).

“El mecanismo acción-represión-acción, con el que contaban los organizadores de las manifestaciones, funcionó de forma inexorable. El viernes hubo marchas multitudinarias, las más numerosas desde el inicio de la revuelta, y las fuerzas de seguridad y los *shabiha*, los sicarios civiles del régimen, dispararon de forma indiscriminada ráfagas de metralleta” (*El país*, 24/04/2011).

A la luz de los ejemplos escogidos del periódico *El País*, podemos destacar las siguientes observaciones:

- El término, a veces, aparece como *matones*.
- A veces también, aparece como *shabiha*.
- A veces, como *shabiha* + explicación.
- La afinidad existente entre *šabbiḥa* y la minoría alauita (la secta de Bachar Al-Asad).
- Podemos destacar también que, según los medios de comunicación citados en el trabajo, los *šabbiḥa*, a diferencia de los *balṭaʿīya*, suelen acompañar a las fuerzas de seguridad en sus ataques contra los civiles.

En cuanto a la búsqueda y localización del término, se ha seguido la siguiente fórmula: *shabiha* + revuelta + Siria, y la fecha abarca desde el primer día del estallido de la revolución en Siria, el 15 de marzo de 2011, hasta el 30 de julio de 2011.

Término en <i>El País</i>		Procedimiento de traducción								
<i>Shabiha</i>	<i>shabiha</i> + revuelta + Siria	A	b	c	d	e	f	g	h	I
Frecuencia	23 veces			X			X			

Tabla 6. Frecuencia del término en *El País*

Al igual que con el término *Plaza de la Liberación* (*plaza Al-tahrir*), este rotativo ha optado por dos procedimientos: la transcripción + explicación del término, que corresponde al procedimiento F de Martín; y la traducción habitual, que corresponde al procedimiento C de Martín (véase el apartado 3.1) que según la autora es una traducción neutra no marcada culturalmente.

Podemos destacar que el periódico *El País* ha seguido dos estrategias distintas, por un lado ha optado por la transcripción + explicación, que en nuestra opinión sería el más conveniente, y por otro lado ha traducido el término como *matones*, una traducción habitual (neutra no marcada culturalmente), y en este caso, al igual que hemos dicho con *balṭaʿīya* no transmite el contenido político-cultural del término en la cultura de origen.

C) Análisis y estudio del término en *El Mundo*

En el caso del periódico *El Mundo*, el término *šabbīḥa* ha sido traducido con el equivalente *matones*. Podemos comprobarlo en los siguientes fragmentos de noticias sobre la situación en Siria:

“Esa misma situación se vivió en Deir Ezzor, en el este del país, donde más de diez tanques militares apoyaron a los miembros de la fuerza de seguridad y matones del régimen”. (*El Mundo*, 30/09/2011).

“Además, unidades del ejército y supuestos *shabiha* (matones del régimen) llegaron este jueves a la ciudad de Ksir, en Homs, y se teme que pueda ser objetivo de una nueva ofensiva en las próximas horas, añadieron los comités” (*El Mundo*, 11/08/2011).

“Según el activista de derechos humanos Haizam Maleh, una de las figuras de la oposición más respetadas del país, las víctimas perecieron por los disparos de las fuerzas de seguridad y de ‘grupos de matones’ (los temidos *shabiha*) que atacaron a los manifestantes...” (*El Mundo*, 23/04/2011).

Como bien ilustran los ejemplos del rotativo, el término *šabbīḥa* va siempre acompañado de una explicación, en este caso *matones*.

Para la búsqueda y localización del término, hemos seguido la misma estrategia que se ha hecho con El País, centrando la búsqueda en los siguientes elementos: (*shabiha* + revuelta + Siria) y manteniendo, igualmente, la fecha arriba señalada.

Término en <i>El Mundo</i>		Procedimiento de traducción								
<i>Shabiha</i>	<i>shabiha</i> + revuelta + Siria	a	b	c	d	e	f	g	h	I
Frecuencia	19 veces			X			X			

Tabla 7. Frecuencia del término en *El Mundo*

Hemos visto que El Mundo a la hora de traducir el término *šabbīḥa* ha seguido la misma estrategia que El País. Por una parte, el rotativo optó por la transliteración + explicación que corresponde al procedimiento F de Martin, y por otra parte por la traducción habitual que corresponde al procedimiento C de Martin. Pensamos que la primera (la transliteración + explicación) sería el más adecuado.

4. CONCLUSIONES

El uso de términos tales como *Al-tahrir*, *baḷṭaʿyīya*, *ṣabbīḥa*, etc. en los textos periodísticos españoles que tratan la actual revuelta árabe se considera como *influencia e inspiración entre culturas y civilizaciones*, lo que se manifiesta claramente en el fuerte surgimiento de estos términos en la prensa española. La influencia se nota también en los medios de comunicación, tanto escritos como orales, en el uso directo de estos términos pese a que existen sinónimos en la lengua meta, como ocurre con el término geopolítico *intifada* (levantamiento palestino), que se ha convertido en un término conocido en la prensa española.

Los procedimientos mencionados, tales como la traducción literal (en caso de existir un término equivalente en la cultura meta, como lo que hemos propuesto para la traducción de *Al-tahrir*), la transcripción o préstamo más explicación (como hemos aplicado en nuestra propuesta de traducción para los términos *baḷṭaʿyīya* y *ṣabbīḥa*, que en nuestra opinión acercan la realidad cultural de estos vocablos al lector español) y, por último, la traducción habitual, utilizada por los periódicos *El País* y *El Mundo*, que cuenta con un carácter neutral y no está marcada culturalmente, como hemos visto anteriormente con *baḷṭaʿyīya* y *ṣabbīḥa*.

La práctica nos ha demostrado un mayor uso del préstamo o transcripción por parte del periodista para designar nuevos términos importados que no existen en la lengua meta. Este procedimiento está dirigido a un público interesado por la cultura original, a causa de los acontecimientos de la revuelta árabe. El uso de préstamos como el caso de *baḷṭaʿyīya* y *ṣabbīḥa* pretende acercar al lector de los periódicos españoles a la cultura de origen.

Hemos visto que los dos periódicos *El País* y *El Mundo* a veces han traducido los términos *baḷṭaʿyīya* y *ṣabbīḥa* como *matones* a pesar de que existe una clara diferencia entre dichos términos, pues en el caso de *baḷṭaʿyīya*, se trata de grupos leales al régimen de Mubarak que incluyen todas las clases sociales y utilizan en sus ataques palos, cuchillos y armas ligeras; mientras que los *ṣabbīḥa* son grupos paramilitares leales a Bashar Al-Asad que atacan a los manifestantes con armas ligeras y pesadas.

Hemos destacado que *El País* intenta llamar la atención del lector sobre el concepto de *libertad* (como se ha visto en el ejemplo de la Plaza *Al-tahrir*), a través de una evolución del término, pues en un primer momento se opta por una traducción literal que, tras hacer que el público receptor se familiarice con este concepto, toma el préstamo del vocablo árabe, siguiendo a nuestro juicio un desarrollo lógico de la traducción del término.

Podemos resaltar también que todo acontecimiento histórico exporta su terminología y su lenguaje y, al igual que como ocurría antes con el término

intifada en el diccionario español, ahora existen nuevos términos creados por la voz de los manifestantes en los países árabes.

BIBLIOGRAFÍA

- BAYA, E., Moulay L. (2007): “Traducción y medios de comunicación. Notas acerca de los errores gramaticales más comunes en la prensa árabe”, *Puentes* VIII, págs. 41-52.
- CORTÉS, Carmen y M^a José HERNÁNDEZ (2005): *La traducción periodística*. Cuenca: Escuela de Traductores de Toledo.
- GARCÍA y José ENRIQUE (2005): “Palabra, espacio y tiempo”. En CORTÉS Carmen y María José HERNÁNDEZ (eds.): *La traducción periodística*, Cuenca: Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, págs. 138-139.
- HATIM, Basil, MASON, Ian (1995): *Teoría de la traducción: una aproximación al discurso*, Barcelona: Editorial Ariel.
- INFANTE, Lola (1994): “Matar el mensajero”. *El mundo árabe y su imagen en los medios*. Madrid, Comunica, págs. 238.
- KATAN, David (1999): *Translating cultures. An Introduction for Translators, Interpreters and Mediators*, Manchester: St. Jerome.
- MARTIN, Anne (1997): *Tratamiento de las referencias de carácter institucional del mundo de habla inglesa en la prensa española*, Tesis doctoral sin publicar. Dpto. de Filología Inglesa, Universidad de Granada.
- MAYORAL, Roberto (1994): “La explicación de información de la traducción intercultural”. En HURTADO Amparo (ed.) *Estudios sobre la traducción*, Castellón: Publicaciones de la Universidad Jaume I, págs. 73-96.
- MAYORAL, Roberto y Ricardo, MUÑOZ (1996): “La traducción como transmisión de información. Problemas y estrategias comunicativas en la traducción de un texto administrativo, Conferencia leída en el V Curso Superior de Traducción Inglés/Español de la Universidad de Valladolid, 18 de abril de 1996”.
- NEWMARK, Peter (1992): *Manual de traducción*, (trad. Virgilio Moya), Madrid: Cátedra.
- NEWMARK, Peter (1998): *A Textbook of Translation*, Oxford: Prentice Hall.
- NIDA, Eugene y Charles TABER, (1986): *La traducción: teoría y práctica*, Madrid: Ediciones Cristiandad.
- ORTEGA, Juan Miguel (2002): “Traducción de referencias culturales de carácter institucional y político a través de un caso particular”. *Puentes* 1, 21-32.

TAIBI, Mustapha (2003): “Hacia un discurso mediático por la convivencia y la tolerancia” en Carmen Valero y GUZMÁN (eds) *Discurso (dis) con/cortantes: Modos y formas de comunicación y convivencia*. Alcalá de Henares: Publicaciones de la Universidad de Alcalá, págs. 35-48.

VÁZQUEZ-AYORA, Gerardo. (1977): *Introducción a la traductología*. Washington: Georgetown University Press.

RECURSOS ELECTRÓNICOS

El Mundo: <http://elmundo.es/>. [Consulta: 07 de enero de 2012]

El País: <http://elpais.com/>. [Consulta: 12 de diciembre de 2012]

Language Monitor: <http://languagemonitor.com/911/top-words-of-2011/>. [Consulta: 23 de junio de 2012]